



Lo que ha despertado de su amnesia a este país ha sido el creer que es posible ese otro mundo con el que sueña la globalización de la justicia y la libertad. Para ello hemos sobrevivido a una doble pesadilla histórica, levantándonos llenos de sangre contra la violencia inhumana del terrorismo, y plenos de orgullo democrático contra el partido gobernante que nos metió en una ilegal e inhumana guerra.

NO, NO NOS FALLARÁS

Están pasando tantas cosas que en el momento en que nos leas, seguro que han vuelto a cambiar. Somos supervivientes al vértigo de sensaciones que, desde la angustia y el espanto por tanto dolor colectivo, nos oxigena de infarto, un histórico respiro político por el cambio de régimen. Trepicante. De realidad posible hemos volado al imposible sueño realizado. O al menos a su ventana. Hemos aprendido a vivir con el dolor y la rabia que no se quitan, y a recordar, al mismo tiempo, lo que significa ser libres y sentirnos juntos. Un ciudad sin patria de nadie, asesinada por la venganza de enfermos de cobardía. Menospreciada por ya ex-gobernantes que no pudieron rematarla con sus mentiras. Mentiras con las que utilizar a los muertos. Muertos que son los nuestros, vuestras que son las guerras. Más gritos por la vida, por la verdad; por fin, la libertad. En la calle que sí es nuestra, estamos de acuerdo. Después con las velas, el silencio de miles a los que les faltaban docientos. Y un grito, de guerra no, de resistencia por ellos; en doses de mayo y catorces de marzo. Una sola voz, por todos, improvisa lo que el sentimiento ahogado rompe a parir: que *Viva Madrid*. Sin consignas ni ideologías. Gentes de aquí y de allí, en una pequeña capital de corazón tan grande como un país, que late en el mundo entero.

AQUÍ NO PASA NADA. NUNCA PASA NADA

Había pensado en pedir perdón por manifestarme ilegal, el 13-M de la reflexión imposible, contra la más ilegal mentira y electoral manipulación de los muertos. Desde Génova a Sol, por Atocha y Paseo del Prado y hasta las Cortes, aquellos miles clamamos por unas elecciones secuestradas que, sin información para la reflexión, no podían ser libres. Tengo que pedir perdón: la sociedad española sabe como usar los votos mejor que las cañeras. Como también pido perdón por la anterior portada de *Rajoy*, cuando nos preguntábamos si se podía hacer outing a un presidente del gobierno. No sé por qué narices dábamos por sentado que llegaría a serlo. Además, resulta revelador que los que nos critican por insinuar que pudiera *entender* el más inteligente y respetable representante pepero, se traicionen a ellos mismos por su homofobia y desvergüenza. Por un lado, los medios, que mayoritariamente vetaron nuestro número más incisivo, por pedir pruebas de ser algo por lo que nadie puede ni debe ser juzgado; y por otro lado, todos aquellos heterobos que siguen condenando la homosexualidad

a lo privado (que llaman íntimo al guardar silencio y no existir, ni tener pareja o familia...), queriendo imponer la heterosexualidad como el único modelo de relación social que puede ser público. Con singular hipocresía, unos atacaron lo que sentían como un insulto, y casi todos callaron por si acaso surgía el debate sobre una política cuestión, hasta las elecciones trascendental (al menos para nosotros), que ni siquiera se molestaron en leer.

NO HAY ACCIÓN SIN REACCIÓN

Pero lo que ha despertado de su amnesia a este país de países ha sido la determinación por creer posible ese otro mundo con el que sueña la globalización buena, la de la justicia y la libertad. Y para ello hemos tenido que sobrevivir a una doble pesadilla histórica, levantándonos llenos de sangre contra la violencia inhumana del terrorismo, y plenos de orgullo democrático contra el partido gobernante que nos metió en una ilegal, y siempre, inhumana guerra. Pero ha sido el despotismo de *Aznar* y el silencio cobarde de todos los suyos, lo que ha agitado las conciencias de millones de españoles estupefactos ante la más patética representación de la mentira y la manipulación insistentes de la información y los medios, con los que utilizar los muertos para sus intereses electorales, a la desesperada ante el temido castigo, este vez sí, popular. Gran éxito de público, pero en contra, de un PP capaz de aglutinar junto al más diverso y cabreado progresismo, a casi todos: abstencionistas de toda la vida, indecisos de centro hasta el último minuto (y si no llueve), la mayoría de la juventud a-la-contrá, el voto útil de izquierda, las autonomías históricas y, por primera vez, un determinante electorado LGTB que decidió apostar, también una parte de centro-derecha, por un cambio con el que soñar despierto.

Había motivos para el abuso. La derecha creía que podía aguantar la presión de una opinión pública anestesiada por la práctica totalidad de medios de comunicación dirigidos o manipulados (agencias de prensa, cadenas de televisión y radio públicas, estatales y autonómicas afines), comprados (todos los grupos de televisión, radio y prensa privados, menos *Prisa* y *Zeta*) o muy controlados (*Telecinco* y *Correo*). Para vergüenza de la profesión, sólo la *Cadena Ser* se atrevió a investigar y contar la verdad, con valentía, rigor y al límite de la campana. Enhorabuena a *Gabilondo*, *Llamas*, *Anido*, y al resto de compañer@s, por ha-

cer que nos sintamos protagonistas de la libertad. *CNN Plus* le siguió a la zaga, *Telecinco* y *El Correo* hicieron lo que pudieron, y *El País* y *El Periódico*, rubricaron. El resto de grupos, con honrosas excepciones de algunas profesionales de talla, han vomitado basura periodística como no se había visto, oído y escrito antes en España. Y aún hoy, el descrédito amenaza a figuras como el irreconocible *Pedro J.* y otros despistados ilustres, empeñados en no se sabe qué salida airosa ante tanta rendición al poder y al ego. Pero el mayor insulto a la razón viene desde los medios conservadores, como la intrépida *COPE* que, en boca del homófobo predicador *Losantos*, advierte nada menos que a *S.M. Don Juan Carlos*, un día sí y otro también, amenazándolo si la Casa Real no desmiente lo cerca que estuvo de aplazar las elecciones el señor de los hilillos. Hasta *Rajoy* debe sonrojarse por la preocupante y antidemocrática falta de respeto a la voluntad popular, de su partido y los vendidos periodistas que lo jalean, que se resisten a perder un poder que creían suyo. Impresentables políticos que, como *Manzano*, aún cuestionan los principios constitucionales básicos, y que debería ser cesado como presidente de Ifema por afirmar que los ciudadanos que cambiaron la intención de su voto hacia el PSOE habían colaborado con los terroristas. No les bastaba con criminalizar a los vascos, a *Carod* y a los socialistas, que ahora nos llaman terroristas a los ciudadanos. Ya se sabe, a las personas las conocemos, no tal como llegan, sino por cómo se van.

MÁS EUROPEOS

Y en estas que tenemos Presidente, que para cumplir lo prometido tendrá que regenerar la política y las maltrechas instituciones, e incluso crear otras nuevas. *ZP*. Que el deseo de no dejar de ser tú mismo lo rijan nuevas reglas, y no tu intención, que por humana, buena y mala será sin tu control. Y a por la igualdad plena. Que a nadie puede perjudicar. A la cabeza de los países más libres. Con más corazón. Gracias por su público respeto con el compromiso LGTB. Usted también merece todo nuestro respeto.

Miguel Ángel López,
Consejero Delegado / Editor del Grupo ZERO Comunicación
malopez@zeropress.com